

Flores de cerezo y páncreas

ALEJANDRA CARLOS PACHECO

Antiguamente existían culturas que creían que si comías el órgano que tienes enfermo, te curabas... ¿Puedo comerme tu páncreas?


Sakura Yamauchi

Me quiero comer tu páncreas es un anime que rinde homenaje a la vida y a la amistad. En esta conmovedora historia, el protagonista (cuyo nombre es revelado al final de la cinta), un chico de 17 años, es casi forzado a convivir con Sakura Yamauchi, una joven de su edad que acude a la misma escuela que él. Al final de la primavera y después de leer su diario por accidente bajo el título *Viviendo con la enfermedad*, en la sala de un hospital, se da cuenta de que a Sakura le quedan pocos meses de vida; ella decide que él la acompañará a disfrutar el tiempo que le queda.

Aunque son totalmente opuestos —él es una persona distante, asocial y un poco frío, y ella por el contrario es sociable, carismática y con un sorprendente amor por la vida, pues a pesar de que está enferma vive con alegría cada momento—, es precisamente esa diferencia la que hace que la historia no sea una de amor tradicional, sino que los protagonistas eligen vivir sus días juntos y aprender uno del otro.

La historia es original de Yoru Sumino, quien en 2015 lanzó la obra al público a través de una novela, misma que cautivó a los lectores de tal forma que se convirtió en un *best seller* con más de 2.6 millones de ejemplares vendidos. Esta versión animada fue dirigida por Shin'ichirō Ushijima.

La obra habla de manera excepcional de la muerte desde la vida, aborda la pérdida como lo que es, un suceso normal, aunque con miedos y, sobre todo, la amistad entre dos jóvenes en medio de la caída de las flores de cerezo —en Japón se celebra el hanami, evento que cubre el país de estas flores por un corto tiempo y uno de los mejores actos visuales—, mismas que representan el nombre de la protagonista; además de ser una analogía de los últimos días de Sakura, quien vive sus últimos momentos disfrutando desde un helado hasta un espectáculo de fuegos artificiales.

La película logra su cometido al transmitir y enseñar al espectador qué es la vida (no sólo en el plano terrenal o físico, sino sentimental), y cómo una sincera amistad puede penetrar hasta el corazón más duro para enseñarlo a disfrutar. 

Ficha técnica:

Ushijima, S. (2018). *Me quiero comer tu páncreas* [cinta cinematográfica]. Japón: Studio VOLN.

